

Revista de Guimarães

Publicação da Sociedade Martins Sarmento

SARCÓFAGO ROMANO DEL LEVANTE ESPAÑOL . CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DE LOS SARCÓFAGOS DE PLOMO EN EL MUNDO ROMANO.

BALIL, Alberto

Ano: 1959 | Número: 69

Como citar este documento:

BALIL, Alberto, Sarcófago romano del levante Español . Contribución al estudio de los sarcófagos de plomo en el mundo romano. *Revista de Guimarães*, 69 (1-2) Jan.-Jun. 1959, p. 303-320.

Casa de Sarmiento
Centro de Estudos do Património
Universidade do Minho

Largo Martins Sarmento, 51
4800-432 Guimarães

E-mail: geral@csarmiento.uminho.pt

URL: www.csarmiento.uminho.pt



Este trabalho está licenciado com uma Licença Creative Commons
Atribuição-NãoComercial-SemDerivações 4.0 Internacional.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Sarcófago romano del Levante Español

(Contribución al estudio de los sarcófagos
de plomo en el mundo romano)

Pelo Prof. Dr. ALBERTO BALIL
do «Instituto Español de Arqueología», Madrid.

En junio de 1958 se descubrió en el barrio de «Can Anglada», en Tarrasa, el antiguo *Municipium Flavium Egara*, una pequeña necrópolis romana formada por tumbas construidas con *tegulae* dispuestas a doble vertiente y de rito de inhumación. Una de estas tumbas sin embargo ofreció la particularidad de contener un sarcófago de plomo que es objeto del presente estudio ⁽¹⁾.

Este sarcófago es de forma perfectamente paralelepípeda con ángulos doblados y soldados, excepto en la tapadera, decorado en sus caras laterales y con dos asas angulares en la tapadera. Sus dimensiones son 196 cm. de longitud, 47 de anchura y 35 cm. de altura (fig. 1).

El hallazgo de un sarcófago de plomo no es, en sí, elemento de extraordinaria novedad en el Conventus Tar-

(1) La noticia del descubrimiento apareció en la prensa regional. De su hallazgo tuve noticia detallada gracias al colega prof. Arribas, Secretario de la Delegación Provincial (Barcelona) de Excavaciones Arqueológicas. Agradezco a las autoridades de la Junta de Museos Municipales de Tarrasa y, en especial, al Secretario de la misma dn. Salvador Alavedra su gentileza en facilitarme datos y fotografías de la citada pieza así como de autorizarme para el estudio y publicación de la misma.

Sobre el *municipium Flavium Egara* vease E. Hübner, en *CIL* II p. 598; *RE* s. v. «Egara»; *Dizionario Epigrafico* (De Ruggiero) s. v. «Egara»; Serra-Rafols, en *Carta Arqueológica de España... Barcelona*, 1947, s. v. «Tarrasa»; Serra-Rafols, en *Estudios Geográficos*, VII, 1946, p. 47 ss.

raconensis, pero el tratarse de un sarcófago decorado es lo excepcional en este territorio aunque, como veremos, bastante frecuente en otros lugares incluso en Hispania.

La decoración de este ejemplar es sumamente sencilla, una serie de metopas frontonales, delimitadas por líneas de perlas y carretes a modo de contario. Estas metopas frontonales se repiten monotonamente en número de trece en los lados largos y de dos en los cortos. En su interior se repiten (fig. 2) las cuádrigas impresas según una única matriz. Entre las metopas aparece un protomo femenino, quizás una máscara, si bien en un caso (y parece tratarse de un punzón distinto) puede interpretarse como una representación del *gorgoneion* o *caput Medusae*.

El estilo de los punzones utilizados en la decoración del sarcófago es impersonal y corresponde a un repertorio en constante uso. El tipo de la cuádriga corresponde por igual a las cuádrigas que aparecen en algunos vasos aretinos de producción perenniana y que he estudiado recientemente (2) que al tipo de la cuádriga vencedora en el mosaico circense de Barcino (3). Ambas representaciones son, en cierto modo, los términos distales de una numerosa serie. Igual pudiera decirse del procedimiento de representación formando en enganche de la cuádriga por superposición, repitiendola cuatro veces, de un solo tipo o punzón de caballo. Procedimiento antiquísimo y que, en ocasiones no carece de efectividad para obtener un rendimiento volumétrico y perspectivo (4).

(2) En el volumen de homenaje conmemorativo del centenario del nacimiento del prof. J. Leite de Vasconcelos que prepara la Asociación de Arqueólogos Portugueses.

(3) E. Hübner, en *Annali del Instituto di Corrispondenza Archeologica*, 1863, lám. D; S. Reinach, *Repertoire de Peintures Grecques et Romaines*, 1922, p. 291, 3; *Historia de España* (dirigida por R. Menéndez Pidal) II, 1955, fig. 310 a p. 513 (detalle). Bibliografía exhaustiva en mi estudio monográfico en preparación. También en el mosaico circense de Lyon (*Inventaire des Mosaïques de la Gaule et de l'Afrique, Gaule*, n.º 712; Reinach, *op. cit.* p. 291, 2) y en el de Cartago (Reinach, *op. cit.* p. 293 n.º 2; A. Merlin y Poinssot en *Revue Archéologique*, XXXI-XXXII, 1948, p. 735 ss.). La lista podría aumentarse fácilmente añadiendo las representaciones en los relieves.

(4) J. White, *Perspective in ancient Drawing and Painting*, 1956, p. 10-15.

No conteniendo ajuar ninguno el citado sarcófago todo ensayo de datación debe apoyarse en el estudio directo y exclusivo del mismo.

Los tipos figurados corresponden a una bien conocida simbólica funeraria. En el uso del *gorgoneion* se unen la vieja tradición de la Gorgona apotropaica o capaz de petrificar los posibles violadores de tumbas, pero cuyos poderes maléficos podían ejercerse también sobre el propio difunto y la Gorgona símbolo pitagórico de la faz lunar, es decir, de la luna morada de las almas según la doctrina pitagórica ⁽⁵⁾. Recuerdese el significado agonístico de las representaciones, tan frecuentes, de carreras de carros, prescindiendo ahora de los enganches y de la significación simbólica del caballo en cuanto animal psicopompo ⁽⁶⁾.

Un elemento, sino más preciso, más característico es la división de los frentes decorados en metopas frontonales. Esquema decorativo que, a mi juicio, evoca la disposición en nichos u hornacinas de la decoración de los sarcófagos arquitectónicos ⁽⁷⁾.

⁽⁵⁾ Cfr. Clemente de Alejandría, *Strom.* V, 8, 49-50 (ed. Staehlin). Véase J. Carcopino: *La basilique pythagoricienne de la Porte Majeure*, 1943-10, p. 307-310. Para la iconografía de Medusa, cuyos cambios corresponden al simbolismo funerario, véase ahora E. Buschor, *Medusa Rondanini*, 1958. También F. Cumont, *Recherches sur le symbolisme funéraire chez les romains*, 1942, p. 177 ss. sobre el tema del simbolismo lunar.

⁽⁶⁾ Sobre el carácter psicopompo del caballo F. Benoit, *L'Héroïsation Équestre*, 1954. La documentación del caballo, de silla o tiro, psicopompo en el mundo etrusco en Blázquez, *Ampurias*, XIX-XX, 1957-1958, p. 31 ss. Véase además para el mundo romano Cumont, *op. cit.* p. 457 ss. y *Lux Perpetua*, 1949, p. 289 ss. Debo insistir sobre el hecho que este simbolismo no implica forzosamente que todas las representaciones aludan a este carácter simbólico del caballo y en muchas se alude solamente al «viaje». Igual las representaciones de putti en carros en cuyos enganches no aparecen équidos. En este caso particular al factor agonístico se añade la representación de la vida de los bienaventurados en los Campos Eliseos (cfr. Cumont, *Recherches...* p. 343 ss. y 472 ss. Como señalal Cumont el significado fundamental de este contenido agonístico es el de triunfo, triunfo de la sabiduría sobre las pasiones, triunfo de alma sobre la muerte.

⁽⁷⁾ Sobre este tipo de sarcófago véase Ch. R. Morey, *The Sarcophagus of Claudia Antonia Sabina and the Asiatic Sarcophagi*, (Sardis V-1), 1924; M. Lawrence, en *AJA*, 1928, p. 121 ss.; *Art Bulletin* 1932, p. 160 ss; *Memoirs of the American Academy at Rome*,

A mi juicio una de las primeras representaciones de este tipo y estilo de sarcófagos es el sarcófago del Museo Nacional de Nápoles n.º 6.756. Muy simple muestra el frente dividido en cinco metopas cuadradas mediante seis pilastras. Las relaciones de este sarcófago con los sarcófagos de guirnalda son evidentes y sus pilastras decoradas con temas vegetales preluden la producción de Afrodísias. Esta pieza se fechó en tiempos a fines del s. I, pero parece segura su filiación a la época de Adriano⁽⁸⁾.

Como es sabido, en esta época los talleres micrasiáticos producen gran número de sarcófagos, exportados e imitados en Occidente, cuyos elementos figurativos se distribuyen en disposiciones arquitectónicas de nichos, en tímpano o frontón, enmarcados en columnas.

La disposición general parece trasunto de las arquitecturas de una serie de edificios de Siria y Asia Menor. En ambos casos los nichos sirven a su vez para resaltar las figuras, o estatuas en las arquitecturas, y dar lugar a una valoración volumétrica basada en el juego de luces con efectos clarooscuros y tonales gracias a la policromía de estos sarcófagos. Una serie de elementos, de carácter aparentemente secundario, diferencian los sarcófagos de producción oriental de sus imitaciones occidentales⁽⁹⁾. En muchos, especialmente en los producidos por talleres importantes, se observa una cierta minu-

1951, p. 115 ss. y *AJA*, 1958, p. 273 ss. Además M. Lawrence, *The Sarcophagi of Ravenna*, 1945; G. Bovini, *Sarcophagi paleocristiani di Ravenna*, 1954; F. Benoit, *Sarcophages paléochrétiens d'Arles et de Marseille*, 1954 y G. Wilpert, *I sarcophagi cristiani antichi*, 1929-1936. Buén resumen en A. García y Bellido, *Arte Romano*, 1955, p. 450 ss.

(8) *Musée National de Naples. Extrait du Guide* (Ruesch) s. a., p. 95; J. Sieveking en *Festschrift Paul Arndt* 1925, p. 29 ss. (nota 64); E. Strong, *La scultura romana*, p. 417 ss.; J. M. StH. Toynbee, *The Hadrianic School*, 1934, p. 229 y lam. LVI-1; A. García y Bellido, *op. cit* fig. 790 a p. 413. Comparese con el relieve de Villa Hadriana conservado en el Museo de las Termas en Balil, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1958, p. 297 ss. (especialmente p. 313 y lam. IX).

(9) Veanse los estudios de Morey y Lawrence citados en nota 7 y García y Bellido, *op. cit.* p. 450 ss.

ciosidad y atención por los detalles casi miniaturística ⁽¹⁰⁾, en algunos las figuras que decoran los nichos han sido representadas como estatuas como demuestra la representación de basas y plintos de las mismas ⁽¹¹⁾. En realidad las representaciones de estos sarcófagos corresponden a un concepto ilustrativo más que narrativo ⁽¹²⁾. No es raro la asociación a ciertos temas como son las representaciones de estaciones y las representaciones de las *portae inferi* ⁽¹³⁾.

Estos sarcófagos son frecuentes entre los s. II y IV d. d. J. C. En los más antiguos, como son el de la catedral de Melfi, fechable en el último cuarto del s. II, el del baptisterio de Florencia y el de Sidamara (Museo de Constantinopla) la figuración prevalece sobre la decoración, en este último incluso llega a intentarse una composición de carácter narrativo. No parece que estos sarcófagos sean posteriores al año 200 d. d. J. C. aproximadamente ⁽¹⁴⁾.

⁽¹⁰⁾ Así el sarcófago del baptisterio de Florencia, antes en el Palazzo Medici-Riccardi (Morey, *op. cit.* p. 56 fig. 99), uno de los sarcófagos de Palazzo Mattei en Roma y el recientemente descubierto en Velletri (cfr. Bartoccini, en *Rivista dell'Istituto di Archeologia e Storia dell'Arte*, 1958, p. 129 ss.).

⁽¹¹⁾ Sarcófago de Palazzo Mattei, cit. (cfr. Lawrence en *AJA*, 1958, lam. 74 fig. 11). Sarcófago de Villa Savoia (idem, lam. 74 fig. 7-8). Sarcófago del Metropolitan (idem, lam. 73 fig. 6). Sarcófago de Ferentino (Lawrence, en *Art Bulletin*, 1932, n.º 35). Gran sarcófago de Sidamara en Constantinopla (Mendel, *Catalogue du Musée Imperial Ottoman*, I, 1912 p. 288 ss. y Morey *op. cit.*) etc. No parece que este uso pasase a los sarcófagos cristianos. Para Lawrence (*Art Bulletin* 1932, p. 160-61) este uso es típico de los sarcófagos occidentales.

⁽¹²⁾ Así los sarcófagos de los trabajos de Hércules de Velletri y de Villa Borghese. Igual carácter presenta el gran sarcófago de Junio Basso pero, *vid. infra*, el sarcófago cristiano prescindirá de este carácter fragmentario y episódico implícito al esquema decorativo de los sarcófagos de columnas.

⁽¹³⁾ Cfr. Lawrence, en *AJA*, 1958, cit. Sobre las *portae inferi* cfr. A. García y Bellido, sobre el sarcófago de Córdoba, en *Archivo Español de Arqueología*, XXXI, 1958, en prensa (fotografías A. García y Bellido, en *Zephyrus*, IX, 1958 p. 237 ss.).

⁽¹⁴⁾ Sarcófago de Florencia, cfr. Morey, *op. cit.*, p. 57, fig. 102 (A. García y Bellido, *Arte*, fig. 881 a p. 452); Sarcófago de Sidamara *vid. supra* nota 11. (García y Bellido, *Arte...* fig. 882 a p. 453).

En el siglo III se observa un desarrollo del elemento arquitectónico con multiplicación de nichos y arquerías y, en consecuencia, aumento de las figuras que, generalmente se reducen de tamaño. Sin embargo la insuficiencia de los elementos de datación obliga a ser cautos en las valoraciones. Hacia el 240 se fecha el sarcófago con estaciones y *porta inferi* de Palazzo dei Conservatori ⁽¹⁵⁾ con grandes figuras. No mucho más moderno, a mi juicio no anterior al 250, es el sarcófago de San Lorenzo in Panisperna de análoga temática pero obra de un taller modesto ⁽¹⁶⁾. A este momento, entre 250-260, corresponden el sarcófago de Villa Savoia, que no parece anterior al 275 d. d. J. C., versión de uno de los sarcófagos de Palazzo Mattei, y el sarcófago de Villa Pacca, hoy en Zurich ⁽¹⁷⁾. El sarcófago de Villa Pacca concede gran importancia a las arquerías, muy espaciosas, a este esquema corresponden dos sarcófagos de Pisa, uno perdido, de Roma que corresponden a los últimos años del s. III d. d. J. C. Estilísticamente nos hallamos ante productos de pequeños talleres cuya labor contrasta con la de artistas de formación «clásica» como el autor del sarcófago de las Musas en el Museo de las Termas ⁽¹⁸⁾.

⁽¹⁵⁾ H. S. Jones, *The Sculptures of the Palazzo dei Conservatori*, 1926 n.º 92, lam. XCV; Lawrence, *Art Bulletin*, 1932, p. 180 ss. n.º 9; G. Hanfmann, *The Season Sarcophagus in Dumbarton Oaks*, 1951, n.º 336, 448 y 462, figs. 14 y 33. Reproducido en A. García y Bellido, *Arte...* fig. 1030 a p. 512. Comparese el tipo longuilíneo de los genios de las estaciones con los del sarcófago Barberini hoy en Dumbarton Oaks (Hanfmann, *op. cit.*, passim; García y Bellido, *Arte...*, fig. 1130 a p. 575) fechable hacia el 330.

⁽¹⁶⁾ Lawrence, *AJA*, 1958, passim.

⁽¹⁷⁾ Cfr. para ambos Lawrence, *AJA*, 1958, passim, con bibliografía precedente sobre estas piezas consideradas perdidas.

⁽¹⁸⁾ Sarcófagos de Pisa: A) Campo Santo: Lawrence, *Art Bulletin*, 1932, n.º 42; Hanfmann, *op. cit.* n.º 486, fig. 57; Lawrence, *AJA*, 1958, lam. 77 fig. 21. B) San Pierino: Lawrence, *Art Bulletin*, 1932, n.º 90; Hanfmann, *op. cit.* n.º 487, fig. 58; Lawrence *AJA*, 1958, lam. 77 fig. 22. Sarcófago de Roma: Lawrence, *Art Bulletin*, 1932 n.º 43; Hanfmann, *op. cit.* n.º 489; Lawrence, *AJA* 1958, lam. 77 fig. 23. Sarcófago de las Musas (procedente de Villa Mattei): Morey, *op. cit.* fig. 87-89; E. Paribeni, *Le Terme di Diocleziano e il Museo Nazionale Romano*, 1932 p. 76-77; S. Aurigemma, *Le Terme di Diocleziano e il Museo Nazionale Romano*, 1954-3, p. 19-20. El más antiguo de los sarcófagos columnados con representa-

La gran tradición de los sarcófagos columnados tiene su fin con el sarcófago de Junio Basso. En este y en otros varios nos hallamos ante arquerías u hornacinas que contienen grupos. En realidad el esquema de columnas y arquerías resulta incómodo para algunos escultores. De aquí, a mi juicio, las preferencias por los sarcófagos del tipo de puertas de ciudad ⁽¹⁹⁾ que permiten desarrollar las tendencias a los grupos. Por ello los sarcófagos de Ravenna, en el período 400-450 d. d. J. C. suprimieron las columnas a excepción de las situadas en los extremos. De aquí los sarcófagos, como los n.º 171 y 174 del Museo Lateranense, después del 350, prescinden de las columnas encuanto elemento divisor. El grupo puede fecharse, *grosso modo*, entre el 350 y el 390. d. d. J. C. Ya en ambiente provincial vemos algo parecido en el sarcófago del obispo Concordius, de Arles, hacia el 390 d. d. J. C. ⁽²⁰⁾.

Según lo expuesto creo que la rústica versión en plomo de los sarcófagos columnados objeto de este estudio no debió tener lugar antes del año 300 y que puede colocarse en el primer cuarto, en todo caso la primera mitad del s. iv. Las máscaras o *gorgoneia* citados confirman a mi parecer la cronología propuesta. Estos elementos faltan en el grupo de sarcófagos de Melfi, del baptisterio de Florencia y de Sidamara. En todo caso aparecen palmetas en los extremos de los frontones pero no representaciones figuradas. Protomos de hipocampos y leones los vemos en los sarcófagos de Palazzo Medici-

ciones de Musas es el sarcófago de Villa Borghese-Louvre (Morey, *op. cit.* fig. 56-59 p. 38-39) que es un sarcófago asiático exportado a Roma. Mas moderno el del Museo Británico (procedente de Villa Montalto, en Roma) (cfr. Morey *op. cit.* fig. 90 y p. 50).

⁽¹⁹⁾ Vease el estudio de M. Lawrence, en *Art Bulletin*, 1927, p. 1 ss. (sarcófagos de puertas) y H. U. von Schönebeck: *Der Mainländer Sarkophag und seine Nachfolge* (*Studi di antichità cristiana*, X), 1935.

⁽²⁰⁾ Cfr. M. Lawrence, *The sarcophagi of Ravenna*, 1945 y G. Bovini, *Sarcophagi paleocristiani di Ravenna*, 1954; F. Gerke, *Der Sarkophag des Iunius Bassus*, 1936, y *Die Zeitbestimmung der Passionsarkophage* (= *Archaeologiai Ertesito*, 1940); F. Benoit, *Sarcophages paléochrétiens d'Arles et de Marseille*, 1954.

-Riccardi (Florencia) y de Palazzo dei Conservatori. La gorgona figura en un sarcófago del Camposanto de Pisa, hacia el 250 ⁽²¹⁾, máscaras en el de San Lorenzo in Panisperna, en el de S. Pierino en Pisa y en el de Ste. Marie du Zit, hacia el 300 d. d. J. C. ⁽²²⁾. En Arles el sarcófago de los Dioscuros, hacia el 350, tiene en análoga posición bustos de personajes con un *volumen* derivados de los tritones sonando trompas, hipocampos y esquemas análogos de los sarcáfagos paganos y que aún aparecen en Arles donde son más frecuentes las coronas ⁽²³⁾.

Sin ser frecuentes los sarcófagos de plomo no pueden considerarse como novedades o curiosidades dentro de los ritos sepulcrales del mundo romano en época imperial. A pesar de todo, su hallazgo ocasiona sorpresas y falsas interpretaciones entre aquellos investigadores de especialidades periféricas, respecto a la Arqueología Clásica. De aquí que en ocasiones estos hallazgos sean presentados como un *unicum* o como modalidad inconsueta.

En realidad los sarcófagos de plomo son bastante numerosos y en su demostración no creo improcedente incluir aquí un pequeño catálogo más selectivo que exhaustivo y cuya aspiración es tan solo mostrar la amplitud geográfica y la importancia numérica de los hallazgos de este tipo.

Cronológicamente los hallazgos comprenden desde el s. II d. d. J. C. hasta el s. V o más tarde. Son muchos los hallados en ambiente probable o seguramente cristiano sin que pueda postularse en modo alguno un carácter absolutamente cristiano para esta modalidad de sepultura ⁽²⁴⁾.

(21) Palazzo Medici-Riccardi, hoy en el baptisterio, cfr. Lawrence, *Art Bulletin*, 1932 n.º 10; A. García y Bellido, *Arte...* fig. 1028 a p. 512. Pisa *vide supra*, nota 18.

(22) Vease notas 16 y 18. Para Ste. Marie du Zit, Lawrence, *Art Bulletin*, 1932, n.º 32, Wilpert, *op. cit.* III, lam. 290, n.º 4-5; Hanfmann, *op. cit.* n.º 504; Lawrence, *AJA*, 1958, lam. 75 fig. 13; vease también mi estudio (*Tres Gracias*) en *Archivo español de Arqueología*, XXXI, 1958, en prensa.

(23) Benoit, *op. cit.* n.º 1, 2, 5 (conchas) 9, 11 (palomas).

(24) Como bibliografía general, insuficiente, vease *Dictionnaire des Antiquités*, s. v. «Plumbus» (Besnier) y *Cabrol-Leclercq*, s. v. «cerceuil», «plomb» y «sarcophage». El artículo «Sarkophag» en *RE* no se ha publicado. Sin interés el artículo «Bleis».



Fig. 1

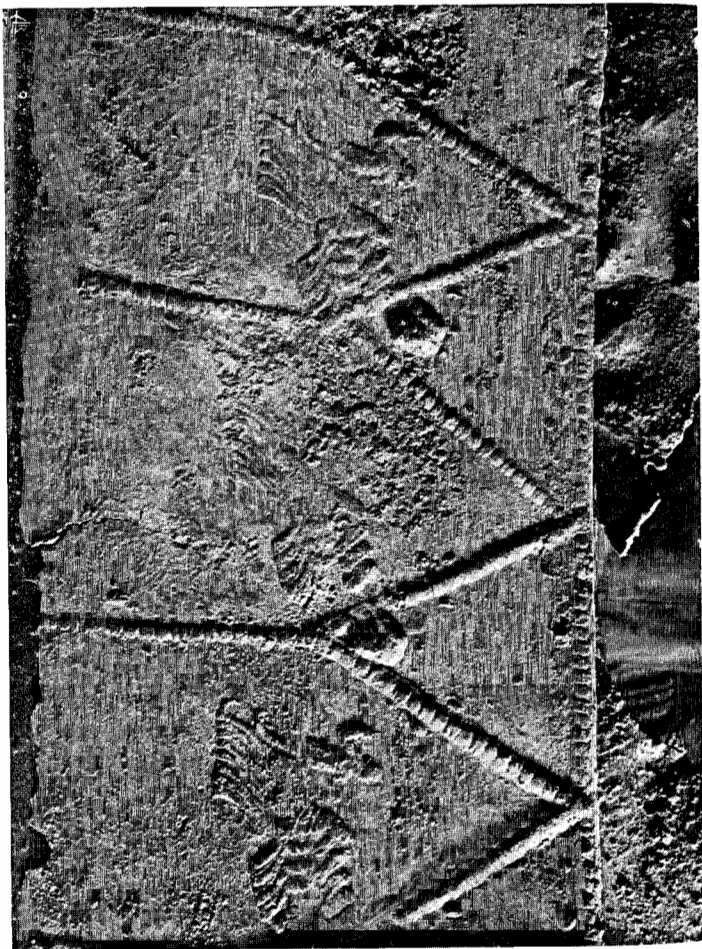


Fig. 2

Una de las razones de su uso, la facilidad para el traslado de los restos en caso de remoción, nos la transmiten las actas de los mártires Abdón y Senén (25). Socialmente, como observó Avi-Yonah, corresponden a una clase cuyos medios económicos y aspiraciones requerían algo más lujoso que los modestos sarcófagos de cerámica usados en Oriente pero que no podían aspirar a los costosos sarcófagos de piedra esculpidos.

El sarcófago de plomo, en razón de la fácil oxidación del metal requiere una especial protección sea ya un sarcófago de piedra o cerámica, sea una caja de mampostería o de tegulas.

Una de las zonas en las cuales el uso de sarcófagos de plomo parece más extendido es el territorio fenicio, principalmente Tiro, Sidón y Berito, con penetración en el interior de Siria, Ascalón y Jerusalén (26). Tales sarcófagos son muy numerosos, aquí hemos podido reunir algo más de cien, pudiendo decirse que no existe gran museo de Europa o América que no posea algún sarcófago de plomo, decorado, de esta procedencia. El mayor número de piezas las posee el Museo Nacional Libanés, de Beyrouth, seguido por el Museo Otomano de Constantinopla.

Los sarcófagos del territorio fenicio corresponden a un período de tiempo comprendido entre la segunda mitad del s. II y fines del s. IV. A juzgar por algunos sarcófagos de Palestina es probable que el uso continuase hasta el s. VI.

(25) *Acta Sanctorum*, 30 juli.

(26) Para el estudio de estos sarcófagos, y en especial su valoración cronológica, es fundamental la monografía de M. Avi-Yonah en *The Quarterly of the Department of antiquities in Palestine*, IV, 1934, p. 87 ss. y 138 ss. Dada la importancia de este estudio sería absurdo pretender resumirlo. Avi-Yonah demuestra convincentemente, en contra de la bibliografía precedente que sistemáticamente los situaba en el s. IV, que el uso de estos sarcófagos de plomo aparece a mediados del s. II analizando su temática decorativa y fijando los tipos compositivos y los elementos usados en su fabricación.

SARCÓFAGOS PROCEDENTES DE SÍRIA

- 1-46 Sarcófagos de várias localidades del Líban'o conservados em el Museo Nacional de Beyrouth (cfr. M. Chéhab, en *Syria*, xvi, 1935, p. 51 ss.). (27)
- 47-53 Sarcófagos procedentes de Saida conservados en los Museos Reales (Cincuentenário) de Bruselas (cfr. Ch. Clermont-Canneau, *Album d'antiquités orientales*, 1897, lam. L n.º 7 = F. Cumont, *Fouilles de Doura-Europos 1922-1923*, 1926, p. 150 nota 5 y fragmentos, Clermont-Ganneau, *op. cit.*, lam. L n.º 1-6; Avi-Yonah, n.º 3, 24, 31, 38, 40).
- 54 Munich, Museum für Antike Kleinkunst. De Siria (Avi-Yonah, n.º 9).
- 55-72 En el Museo Imperial de Constantinopla. Procedentes de vários lugares de Siria (cfr. Árif Mufid Mansel, *Archäologisches Anzeiger*, 1932, cols. 387 ss.; Avi-Yonah, n.º 4-8, 13-15, 17-20, 21, 28, 30, 33, 34, 37, 39, 41).
- 73-74 Pelizaeus Museum, Hildesheim. Procedentes de Siria. Inv. n.º 2644-2645 (Avi-Yonah n.º 10-11).
- 75-79 Sarcófago y fragmentos procedentes de Siria en la Gliptoteca Ny Carlsberg, de Copenhague (cfr. *Ny Carlsberg Glyptotek Antike Kunstværker*, 1907, lam. 73 n.º 791 a-e; Avi-Yonah, n.º 20 A y 27 A).
- 80 Sarcófago procedente de las proximidades de Tiro, en el Museo de Leyden (cfr. J. P. J. Brant en *Journal of Hellenic Studies*, 1932, p. 262 ss.; Avi-Yonah n.º 25).
- 81 Metropolitan Museum, Nueva York. Sarcófago procedente de Siria (cfr. C. Alexander, en *Bulletin of the Metropolitan Museum of Art*, 1932, p. 155 ss.; Avi-Yonah n.º 26).
- 82 Museo Egipcio, El Cairo. Sarcófago de plomo procedente de Siria (cfr. C. C. Edgar, *Graeco Egyptian coffins and masks (Catalogue General du Musée du Cairo)*, 1905, p. 13, lam. vi, 2; Avi-Yonah, n.º 32).
- 83 Museum für Kunst und Gewerbe, Hamburgo. Sarcófago de plomo hallado en las proximidades de Beyrouth (cfr. von Mercklin, *Archäologisches Anzeiger*, 1928 cols. 465-67, fig. 177-78).
- 84 En Ruad, quizás la antigua Aradus. Visto por de Saulcy en el siglo pasado. Hoy perdido (cfr. De Saulcy, *Voyage en Syrie et autour de la Mer Morte*, 1853 lám. XXI; Avi-Yonah, n.º 36).

(27) El estudio de Chéhab contiene la bibliografía precedente sobre las piezas estudiadas (Avi-Yonah, n.º 12; 16, 22 (= Virolleaud, en *Syria* V, 1924, p. 44 ss.), 23, 27 y 29). Ignoro a cual de los sarcófagos aquí enumerados corresponde el reproducido por Perrot-Chipiez, *Histoire de l'Art*, III, 1885, p. 177 fig. 123.

- 85-86 Dos sarcófagos en el Museo del Louvre procedentes respectivamente de Saida y Mahalib (cfr. para el primero E. Renan, *Mission de Phénicie*, 1864, p. 427-28 lam. LX, 1 y Musée du Louvre, *Notice ... des monuments phéniciens*, par E. Ledrain, Paris, s. a. p. 13 n.º 17. Para el segundo cfr. Ch. Virolleaud, en *Syria*, V, 1924 p. 44 ss. y G. Contenau, *Les Antiquités Orientales* du Musée du Louvre| Paris s. a., p. 19 n.º 33 B., este último igual a Avis-Yonah n.º 50).
- 87 Sarcófago de plomo hallado en Saida, perdido (vease Renan *op. cit.*, l. c.).
- 88 Sarcófago de plomo hallado en Saida, perdido (cfr. Colonna Cecaldi, en *Revue Archéologique*, 1869, 1, p. 224).
- 89-93 Museum of Fine Arts, Boston, sarcófago y fragmentos procedentes de Siria (cfr. *Archäologisches Anzeiger*, 1897, p. 73; Avi-Yonah, n.º 45-49).
- 94 Museo de Mariemont, sarcófago de plomo procedente de Saida (cfr. G. Faider-Feytmans, en *Les antiquités égyptiennes, grecques, étrusques, romaines et gallo-romaines du Musée de Mariemont*, 1952, p. 189 n.º S. 10 y lam. Lxv).
- 95 Museo de Cannes, sarcófago de plomo, con crismón, procedente de Saida (cfr. De Rossi, *Bulletino d'Archeologia cristiana*, 1873; Cabrol-Leclercq, s. v. «Cercueil», «Phénicie», «Plomb» y «Sidon».)
- 96 Jerusalem, Patriarcado Ortodoxo. Seguramente importado desde Siria (cfr. Avi-Yonah n.º 1).
- 97 Zib (Palestina). Importado de Siria (cfr. Avi-Yonah, n.º 2).
- 98 El B'na (Palestina). Importado de Siria (cfr. Avi-Yonah, n.º 42 y p. 91).
- 99-100 Haifa (Palestina). Importados de Siria (cfr. Avi-Yonah n.º 43-44 p. 93).
- 101 Colección del Marqués de Freige. Fragmento de sarcófago de plomo procedente de Beyrouth (cfr. Chéhab, *op. cit.*, p. 60).
- 102-103 Colección H. Pharaon. Dos fragmentos procedentes de Saida (cfr. Chéhab, *op. cit.* p. 60).

PALESTINA En Palestina se importaron, según Avi-Yonah (28), sarcófagos de plomo fabricados en Siria. Más tarde surgieron talleres locales que el citado investigador situa en Ascalón y Jerusalem. La actividad de estos talleres prolongose hasta el s. VI. Destacan entre sus productos un sarcófago con crismón en la cubierta, formado con tiras de plomo soldadas

(28) *Op. cit.* passim.

EGIPTO

Probablemente en Egipto se importaron sarcófagos de los talleres sirios. El Museo del Cairo posee un ejemplar pescado en el mar frente a Alejandría (cfr. Edgar. *op. cit.* p. 11 y lam. vi, 1). Este sarcófago es de especial interés para nosotros puesto que presenta en la decoración de su lado mayor, pero solo en los extremos, una metopa frontonal. Por contrario lo frecuente en los sarcófagos sirios estudiados hasta ahora es el uso, casi exclusivo, de metopas cuadradas o rectangulares, disposiciones en los ange en las cubiertas, etc. Solo en los lados menores aparecen, en ocasiones, templetos o nichos con figuras. Esto recuerda el uso, en los primeros sarcófagos asiáticos de columnas, de colocar representaciones de las *portae inferi* en los laterales.

Los sarcófagos estudiados hasta aquí son todos ellos sarcófagos decorados. En Occidente los sarcófagos decorados son menos frecuentes mientras son numerosos los sarcófagos lisos.

DALMACIA

Sarcófagos de plomo, lisos, han aparecido en varias localidades dálmatas, singularmente en los alrededores de Salona en las necrópolis de Monastirine, Crikvine y en la necrópolis suburbana ⁽²⁹⁾.

ITALIA

Trentino

Sarcófago de plomo, liso (cfr. L. Campi en *Archeologo Trentino*, VIII, 1889, p. 117 ss.).

Turín

Dos sarcófagos de plomo, lisos, de forma rectangular, formados por planchas dobladas y remachadas, no soldadas, en los ángulos. Contenían lucernas fechables en el s. III d. d. J. C. (cfr. E. Ferrero, *Notizie degli Scavi* 1904 p. 355 ss.).

Verona,
agro

Varios hallazgos de los cuales dá cuenta Sicher (cfr. *Atti dell' Accademia di agricoltura, scienze e lettere di Verona*, 1910).

Modena

Hallazgos análogos (cfr. C. Cavedoni en *Atti e Memorie delle Regie Deputazioni di Storia Patria per le provincie modenese e parmense*, III, 1866 p. 193 ss., resumido en De Rossi, *Bulletino di archeologia cristiana*, 1866 p. 76). Noticias de descubrimientos en las proximidades de la catedral de Modena entre los s. xv y xix.

⁽²⁹⁾ Cfr. E. Sicher en *Bulletino di Archeologia e Storia Dalmata*, XXXVI, 1913, p. 20 ss. (transcripción de un artículo publicado en *Atti dell' Accademia di Agricoltura, Scienze e Lettere di Verona*, 1913). Sicher sostenía que la inhumación en sarcófagos de plomo correspondía a un substrato étnico particular de aquí que su estudio sea de carácter eminentemente antropológico.

- San Mar- Hallazgo de un sarcófago liso (cfr. G. Fantaguzzi, zannotto. *Notizie degli Scavi*, 1891, p. 144).
- Bolonia En varias ocasiones han aparecido sarcófagos de plomo con los ángulos remachados (cfr. E. Brizio, en *Notizie degli Scavi*, 1890 p. 228).
- Terni Sarcófago de plomo de la tumba de S. Valentino (Toscana) (cfr. De Rossi, en *Bulletino d'Archeologia Cristiana*, 1881, p. 87).
- Roma En las catacumbas de San Calixto (cfr. de Rossi, *Roma Sotterranea*, II, p. 63 *Bulletino d'Archeologia Cristiana*, 1866, p. 79).
- Velletri Sarcófago liso análogo a los citados (cfr. O. Nardini en *Notizie degli Scavi*, 1909 p. 59).
- Terra- Sarcófago rectangular. Caja lisa y ángulos doblados cina y remachados (cfr. Capponi en *Notizie degli Scavi*, 1878 p. 346 ss.).
- Olbia Varios hallazgos de sarcófagos de plomo en las (Cerdeña) necrópolis de Olbia (cfr. P. Tamponi en *Notizie degli Scavi*, 1881, p. 145 ss. y 1894 p. 392 ss.). La forma de estos sarcófagos es distinta, con cubierta abombada en forma de cofre o baul. Es curiosa la identidad de formas con las usadas de la zona Tiro, Beritos, Sidon y sus semejanzas con las *cupae* ⁽³⁰⁾.
- Catania Sarcófagos de plomo, posiblemente de baja época han aparecido en dos ocasiones cuando menos (cfr. P. Orsi, en *Notizie degli Scavi*, 1915, p. 215 ss. y 1918 p. 53 ss.).
- BRITANIA Los hallazgos de sarcófagos de plomo, lisos generalmente parecen ser muy frecuentes em Britania. De ellos se ocupó especialmente Roach Smith ⁽³¹⁾. El grupo de sarcófagos de plomo de Britania enlaza en cierto modo con el grupo galo. Por su curiosa forma trapecial y la decoración según figuras o medallones dispuestos simétricamente resulta de especial interés el descubierto recientemente en Halborough ⁽³²⁾.

⁽³⁰⁾ Cfr. Balil, en *Studi Sardi*, XIV-XV, 1955-57 p. 130 ss. (separata). No creo aventurada la posibilidad de una relación entre el tipo de sarcófago y las comunidades sirias en Cerdeña.

⁽³¹⁾ *Collectanea Antiqua* III, p. 46; además G. Bapst en *Revue Archéologique*, 1883, I, p. 100 ss. No me ha sido asequible R. G. Collingwood, *The Archaeology of Roman Britain* 1930.

⁽³²⁾ Cfr. M. V. Taylor, *Journal of Roman Studies*, 1954, p. 83 ss. (especialmente p. 102 y lam. IX n.º 4).

GALIA

- Le Poldu (Finistere) Sarcófago liso (cfr. R. E. Le Men, en *Revue Archéologique*, 1869 II, p. 329 ss.).
- Rouen En varias ocasiones han aparecido sarcófagos de plomo, lisos generalmente si bien uno de ellos estaba decorado con protomosleoninos y *gorgoneia* dispuestos en los rombos que decoraban su tapadera (Vease H. Langlois, *Mémoire sur des tombes... découvertes à Rouen*, 1828; Cochet en *Précis analytique des travaux de l'Académie de Rouen*, 1868-69 p. 285 ss. y 1869-1870 p. 187 ss.; Cochet, *La Normandie, souterraine*, 1854 p. 50 ss.).
- Beaulieu Sarcófagos de plomo, de época avanzada. En algunas líneas formando rombos o constituidas por contarios de perlas y carretes, en el interior de los rombos rosaceas (cfr. Mathon, *Sepultures gallo-romaines découvertes à Beauvais*, 1856; Leblond, en *Mémoires de la Société Académique de l'Oise*, XX, 1907 p. 754 ss.).
- Angers Sarcófagos de plomo. Leclercq los considera cristianos basandose en la decoración de líneas formando un templete (vease la bibliografía y dibujos en *Cabrol-Leclercq*, s. v. «cercueil», figs. 2359-60).
- Apt Dos sarcófagos de plomo. En uno de ellos aparece en la tapadera un esquema lineal en forma de estrella de ocho puntas con los extremos rematados con puntas de flecha. En uno de ellos apareció una lucerna fechable en el s. III d. d. J. C. (cfr. A. Dumoulin, en *Gallia*, XVI, 1958, p. 215 ss.).
- Antibes Sarcófago de plomo. Planchas unidas mediante alambres. En la tapadera decoración análoga al anterior, en los laterales triángulos en el interior de los cuales se repite, de dos a tres veces, un tipo de férido indeterminable que su editor juzga un leopardo (cfr. F. Benoit, *Gallia*, 1958, p. 437 ss. especialmente fig. 35 a p. 439).
- Arles Sarcófagos de plomo han aparecido en Aliscamps (cfr. De Rossi, en *Roma sotterranea* I, p. 95).
- Narbona Sarcófago liso (ángulos doblados sin soldadura ni remaches) (cfr. Le Berthomieu, *Bulletin de la Commission archéologique de Narbonne*, 1891, p. 237).
- Nimes Sarcófago liso (cfr. E. Germer-Durand, *Notes Archéologiques*, 1866). Sarcófago de plomo, liso (en *Gallia*, XVI, 1958, p. ss.).
- Flandes Varios hallazgos de sarcófagos lisos (cfr. Bapst, *Recueil d'antiquités romaines et gauloises trouvés dans la Flandre proprement dite*, II, p. 22, 47 y 80).

Treveris Sarcófago de plomo (cfr. F. Hettner, *Führer durch das Provinzial-Museum in Trier*, 1880, n.º 188).

HISPANIA (33)

Mataró En la antigua Iluro han aparecido sarcófagos y urnas de plomo en diversas ocasiones. Desgraciadamente las noticias no son muy claras y su escasa precisión impide establecer en que casos se trata de sarcófagos y en cuales de urnas cinerarias. Por esta razón incluimos aquí todas las referencias aunque a beneficio de inventario.

Torre Llauder: En las inmediaciones de la misma y procedentes de varias necrópolis atribuibles a la *villa* aquí situada han aparecido sarcófagos de plomo en diversas ocasiones, pero, no debe excluirse que, algunos no fueran tales sino urnas (cfr. J. Pellicer y Pagés: *Estudios histórico-arqueológicos sobre Iluro*, 1887, p. 254 ss.; *Carta...*, cit. s. v. «Mataró»; M. Ribas: *El probiament d'Iluro*, 1952, p. 60-61). Uno de tales sarcófagos o urnas (pellicer, *o. c.*) apareció en un mausoleo o columbario (*sic*). El hallazgo conjunto de una lucerna en cuya decoración aparecen Edipo y la Esfinge, conocida por un grabado anónimo, me inclinan a considerar ya en uso esta construcción funeraria en el s. III d. d. J. C..

Zona Urbana. Sarcófagos de plomo han aparecido, según parece, en la «Riera» o zona sepulcral inmediata a la ciudad (cfr. *Carta...* cit. p. 134 y, especialmente, Ribas, *o. c.* p. 88-89).

Vilasar de Mar: Restos de una necrópolis rural. En una de las tumbas apareció «una caja de plomo» (cfr. Ribas, *o. c.* p. 93).

Tarrasa Sarcófago objeto de este trabajo.

Tàrragona Necrópolis paleocristiana. Cinco sarcófagos de plomo, lisos (cfr. J. Serra-Vilaró, en *Ampurias*, VI, 1944, p. 179 ss., especialmente p. 199; fotografía de uno de ellos en *Historia de España* (Menéndez Pidal), II, fig. 570 a p. 730).

Villaricos Un sarcófago de plomo, liso, fué descubierto en esta localidad. El sarcófago, como otros del S. de España era de planta ligeramente trapecial y se allaba en el interior de una tumba de mampostería. En el Museo de Almería (34).

(33) Agradezco al sr. Coronel Mário Cardozo, director de esta Revista su gentileza en facilitarme datos referentes a los hallazgos de sarcófagos de plomo en Portugal.

(34) Debo la noticia a mi colega el prof. Antonio Arribas bajo cuya dirección fué excavada la citada tumba.

- Carteia** Sarcófago de plomo, liso, de forma trapezoidal (cfr. C. Blanco, en *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales*, 1940, p. 40).
- Arva (Peña de la Sal)** Sarcófago de plomo, liso. En sus proximidades se halló una moneda de Valentiniano II. Debajo del mismo una capa de limo del Guadalquivir que ya restos de construcciones romanas (cfr. G. E. Bonsor, en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1901, p. 837 ss. y especialmente a p. 843).
- Peñaflor** Sarcófagos de plomo, lisos, que Bonsor consideró visigóticos (cfr. G. E. Bonsor, *The Archaeologica expedition along the Guadalquivir* 1931, p. 21).
- Ecija** Sarcófago de plomo, de planta ligeramente trapezoidal. La cubierta decorada con franjas formando rombos. Los ángulos unidos mediante dobleces pero sin soldadura (cfr. Hernández Díaz, Sancho Corbacho y Collantes de Terán, *Catálogo Artístico y Monumental de la Provincia de Sevilla*, III, 1951, p. 75-76 y fig. 112 a.).
- Itálica** La necrópolis de Itálica dió, en 1903-1904, varios ejemplares de sarcófagos romanos de plomo, de planta trapezoidal y con decoración muy sencilla (fajas ornamentales de hojas lanceoladas, tallos serpenteantes alternando con hojas, cuadrifolios, series de rombos y meandros, disposiciones en líneas de contarios formados por perlas y carretes)⁽³⁵⁾ y algunos lisos (cfr. R. Thouvenot: *Essai sur la province romaine de la Bétique*, p. 548-49, pero mejor M. Fernández y López, *Excavaciones en Itálica en 1903*, 1904, p. 15, 16, 18, 35, 39, 47, 54, 66, 69, 70-71, 93) (35).
- Córdoba** Sarcófagos de plomo, planta ligeramente trapezoidal. En general la decoración se realiza mediante franjas, dispuestas en losange o en aspa, decoradas con grecas y series de animales (cfr. S. de los Santos Jener, en *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales*, 1940, p. 55 ss. y 1947 p. 90-91 y lam. XXVIII; *AEArq.* XIV, 1491, 438 ss. Este último con fotografías, parciales pero preferibles a los dibujos del primer trabajo citado.
- Balsa** Sarcófagos de plomo, lisos, conservados en el Museo Leite de Vasconcelos (cfr. Leite de Vasconcelos, *Religiões da Lusitania*, III, 1913, p. 375 fig. 160).

(35) Se conservan en el Museo Arqueológico de Sevilla.

Alcácer do Sal	Sarcófago de plomo, liso. En el Museo Leite de Vasconcelos (cfr. Leite de Vasconcelos, <i>op. cit.</i> , 1. c.).
Lameira Larga	Sarcófago de plomo liso, es posible sin embargo que no se trate de un sarcófago propiamente dicho sino de una urna cineraria (35) (cfr. Santos Rocha, en <i>O Archeologo Português</i> , xiv 1909, p. 44).
Santa Menina, Fundão	También en Beira como el anterior y posiblemente también urna cineraria a juzgar por las dimensiones (cfr. Leite de Vasconcelos, en <i>O Archeologo Português</i> , XXII, 1917, p. 313 ss.) (36).

Creo que estas listas bastan para dar de la frecuencia de los hallazgos de sarcófagos de plomo. De lo expuesto resulta evidente en mi opinión la existencia de un taller local en la zona Sevilla-Itálica y otro en Córdoba.

El sarcófago de Egara no puede vincularse con exactitud a ninguno de los estudiados. Como se ve una decoración basada exclusivamente en la repetición de metopas frontonales no aparece. Excepción el sarcófago pescado junto a Alejandría, con metopas en los extremos del lado menor. El estilo decorativo de nuestro ejemplar no se vincula al grupo bético. En sí el punzón utilizado para las cuádrigas es estilísticamente más próximo al grupo sirio que a los punzones del tipo del sarcófago de Antibes, para referirnos a un ejemplar de monotona repetición.

No quisiera concluir este trabajo sin observar la relativa coincidencia entre la distribución de grupos de orientales en Hispania y la distribución de sarcófagos de plomo, decorados.

La documentación implícita sobre sirios no ha variado considerablemente de la conocida por Cumont (37). Sobre otros orientales puede añadirse a los conocidos por

(36) Leite de Vasconcelos, *Religiões...* cit., alude a una «caja» de plomo hallada en Andalucía. En realidad (cfr. F. Fita, en *Boletín de la R. Academia de la Historia*, LV, 1909, p. 485-86, de Bujalance) se trata de una urna cineraria. Convendría cada vez más estudiar el uso y múltiples tipos de los cinerarios de plomo no ya en ámbito local sino en la totalidad del Imperio.

(37) *Syria* VIII, 1927, p. 330 ss. Resumido por R. Lantier, en *Homenagem a Martins Sarmiento*, 1933, p. 185 ss. Una figura de la Tyche de Antioquia en A. García y Bellido: *Esculturas romanas de España y Portugal*, 1949 n.º 187 a p. 171-72.

Albertini y a los de la zona marítima de la Tarraconense estudiados por mí la inscripción de un israelita descubierta recientemente en Tarragona ⁽³⁸⁾. La zona costera de la Bética, las ciudades situadas en las orillas del Guadalquivir y, *grosso-modo*, el Levante Español son las áreas de mayor frecuencia de orientales y de aquellos cultos que pueden considerarse propios ⁽³⁹⁾.

Es de esperar que futuros hallazgos permitan insistir, afirmando o negandola, sobre esta posible relación y documenten con mayor detención la aparición de sarcófagos de plomo, lisos o decorados, en el Levante Español.

ROMA-MADRID, mayo de 1959

⁽³⁸⁾ Cfr. E. Albertini, en *Mélanges Cagnat*, 1912, p. 296 ss.; A. Balil, en *Archivo de Prehistoria Levantina*, V, 1954, p. 267 ss. inscripción de Tarragona en F. Cantera y J. M. Millás: *Inscripciones hebraicas de España*, 1957, p. 350 ss. (con bibliografía precedente) y J. Sánchez-Real, en *Boletín Arqueológico*, LVII, 1957, p. 91 ss..

⁽³⁹⁾ El estudio de Lantier (vid. supra) queda substituido ahora por los estudios de A. García y Bellido sobre los cultos de Mitra, en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CXXII, 1948 p. 283 ss.; *Studies presented to David M. Robinson*, I, 1951, p. 776 ss. y *AEArq.* XXV, 1952 p. 389 ss.; Sabazios, en *Revista de la Universidad de Madrid*, I, 1953, p. 345 ss.; Afrodite de Afrodísias en *Archivo de Prehistoria Levantina*, IV, 1953, p. 219 ss.; Serapis en *Boletín de la R. Academia de la Historia*, CXXXIX, 1956, p. 293 ss.; Bellona en *Revista de la Universidad de Madrid*, V, 1956, p. 471; Caelestis en *Boletín de la R. Academia de la Historia*, CXLI, 1957, p. ss. Sobre Isis vease A. Balil en *Cuadernos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma*, VIII, 1956, p. 213 ss. y A. García y Bellido en *Hommages à W. Deonna*, 1957, p. 238 ss.

Recuerdese que el griego ciudadano de Tarso fallecido en Tarragona habitaba en Sevilla (cfr. Balil, *op. cit.* p. 267 = *HAEpigr.*, 6-7, 1955-1956, n.º 810). Sobre las posibles relaciones de los sepulcros de torre cfr. A. Balil, en *AEArq.*, XXVIII, 1955, p. 123 ss. (con la bibl. precedente) pero este es tema que requiere revisión sea de las cronologías que para algunos monumentos se han propuesto, sea de su expansión puesto que la documentación disponible, p. e. en la Bética, ha aumentado. En este trabajo traté de un elemento de interés especial para el estudio de los ritos funerarios y la investigación histórico-religiosa de las provincias del Imperio durante los siglos II-III d. d. J. C. Me refiero naturalmente al símbolo del *ascia*. Sin embargo, como ya antes de la publicación de mi trabajo, este símbolo continua sin ser valorado entre nosotros y considerandose como emblema profesional (1). Observaré aquí que la documentación sobre el *ascia* en las inscripciones funerarias de Barcino ha aumentado notablemente durante estos últimos años.